



# Una agenda de investigación vacía: La creación de mitos sobre la actualidad venezolana

POR MARK WEISBROT\*

## Resumen ejecutivo

La revista *Foreign Affairs* recientemente publicó un compendio de alegatos en contra del gobierno de Venezuela en un artículo titulado, “Una revolución vacía: Las promesas incumplidas de Hugo Chávez” (“*An Empty Revolution: The Unfulfilled Promises of Hugo Chavez*”, *Foreign Affairs*, marzo / abril, 2008) por el economista Francisco Rodríguez. En el artículo se sostiene que “una revisión más detallada de la evidencia revela precisamente cuánto daño le ha causado la ‘revolución’ de Chávez a la economía venezolana – y que los pobres son los más afectados”. Como el mismo Rodríguez indica, esta visión es contraria a lo que generalmente se cree.

En los cinco años desde que el gobierno del presidente Hugo Chávez Frías obtuvo el control de la industria nacional petrolera, el producto interno bruto (PIB) real (es decir, corregido por efectos inflacionarios) ha crecido por más del 87 por ciento y solamente una pequeña porción de este crecimiento es atribuible al sector petrolero. El índice de pobreza se ha reducido a la mitad y el desempleo en más de la mitad. La economía ha creado trabajos a un ritmo casi tres veces mayor al de la economía estadounidense durante su más reciente expansión. Los servicios de salud para los pobres se han expandido considerablemente. Por ejemplo, el número de médicos de atención primaria en el sistema público de salud aumentó de 1.628 en 1998 a 19.571 (a principios de 2007). Alrededor del 40 por ciento de la población ha obtenido acceso a alimentos subsidiados. El acceso a la educación, especialmente a la educación superior, también se ha ampliado considerablemente para las familias pobres. El gasto social real (corregido por efectos inflacionarios) por persona se ha incrementado en más del 300 por ciento<sup>1</sup>.

Center for Economic and  
Policy Research  
1611 Connecticut Ave, NW  
Suite 400  
Washington, DC 20009  
tel: 202-293-5380  
fax:: 202-588-1356  
[www.cepr.net](http://www.cepr.net)

\*Mark Weisbrot es codirector del Centro de Investigación Económica y Política (*Center for Economic and Policy Research* – CEPR) en Washington, D.C.

<sup>1</sup> Ver, Weisbrot, Mark y Luis Sandoval. 2008. “Actualización: La economía venezolana en tiempos de Chávez”. Washington, D.C.: Center for Economic and Policy Research. [[http://www.cepr.net/documents/publications/venezuela\\_update\\_2008\\_02\\_spanish.pdf](http://www.cepr.net/documents/publications/venezuela_update_2008_02_spanish.pdf)].

Sería algo extraordinario si este panorama macroeconómico y de gasto social fuera compatible con el grave escenario que Rodríguez pinta sobre Venezuela. En este informe se analizan los argumentos expuestos por Rodríguez a la luz de los datos disponibles, y se muestra que algunos de estos argumentos son completamente erróneos, mientras que otros son extremadamente exagerados y / o equívocos.

***Algunos de estos argumentos:***

- Rodríguez sostiene que la desigualdad, medida a través del coeficiente de Gini, ha empeorado durante el gobierno de Chávez.

Esto es incorrecto. La única medida consistente del coeficiente de Gini (ver [Cuadro 1](#) a continuación) muestra una caída importante desde un 48,7 en 1998, o alternativamente desde 48,1 en 2003, a 42 en 2007. Para obtener una idea aproximada del tamaño de esta reducción en la desigualdad, es útil compararla con un movimiento similar, pero en la dirección contraria: de 1980 a 2005, el coeficiente de Gini para Estados Unidos aumentó de 40,3 a 46,9, durante un periodo en el que se dio una enorme redistribución (ascendente) del ingreso.

- Rodríguez sostiene que la reducción de la pobreza en Venezuela – que ha sido reducida a la mitad, desde un 55,1 por ciento de hogares (2003) a un 27,5 por ciento (primer semestre de 2007) – se compara desfavorablemente con otros países.

Su argumento es que otros países han reducido la pobreza por “alrededor de dos puntos porcentuales” por cada punto porcentual de crecimiento en el PIB por persona. Sin embargo, esto es claramente un error. Si fuera cierto, Venezuela ya tendría que haber eliminado la pobreza por completo – un 100 por ciento de reducción de pobreza – para ajustarse a la descripción de Rodríguez de “otros países”.

- Rodríguez: “Notablemente, dadas la retórica y la reputación de Chávez, las cifras oficiales no muestran un cambio significativo en la prioridad dada al gasto social durante su gobierno”.

De hecho, **el gasto social real (ajustado por la inflación) por persona** en Venezuela **aumentó por 314 por ciento** entre 1998 y 2006.

- Rodríguez sostiene que el crecimiento de las importaciones en Venezuela “está amenazando ahora con borrar el superávit en cuenta corriente del país”.

Pero de hecho, el superávit en cuenta corriente es aún bastante grande, de más del 8 por ciento del PIB. (En comparación, podríamos imaginar a Estados Unidos con un *superávit* anual en cuenta corriente de más de \$1,1 billones, en vez del actual *déficit* de \$739 mil millones).

- Rodríguez: “En una serie de tests estadísticos, hallamos poca evidencia de que el programa [nacional de alfabetización del gobierno] haya tenido algún efecto estadísticamente distinguible sobre el analfabetismo en Venezuela”.

Estos resultados estadísticos no fueron robustos y parecen estar basados en un artefacto de las especificaciones utilizadas. Mucho más importante aún es el hecho de que la encuesta de hogares sobre la cual se basan estos resultados no estaba diseñada para medir el alfabetismo, y fácilmente esta encuesta podría haber pasado por alto las importantes mejoras en el grado de alfabetismo de grandes segmentos de la población.

- Rodríguez también selecciona ciertos indicadores sobre el porcentaje de recién nacidos con bajo peso al nacer, el porcentaje de hogares con pisos de tierra y el acceso adecuado al abastecimiento de agua en un intento por argumentar que las condiciones de vida de los pobres se han deteriorado durante la excepcionalmente rápida expansión económica en Venezuela.

En un análisis más detallado, estos indicadores avanzan en dirección contraria a otras tendencias y no sugieren un deterioro de las condiciones de vida de los pobres quienes, según la mayoría de indicadores, han experimentado importantes avances.

## Introducción

La revista *Foreign Affairs* recientemente publicó un compendio de alegatos en contra del gobierno de Venezuela en un artículo titulado, “Una revolución vacía: Las promesas incumplidas de Hugo Chávez”<sup>2</sup> por el economista Francisco Rodríguez, quien sostiene que los pobres en Venezuela no se han beneficiado de las acciones del gobierno del presidente Hugo Chávez. Como el mismo Rodríguez indica, esta afirmación es contraria a lo que generalmente se cree. También es contraria a los patrones de votación de los mismos pobres, quienes han votado en repetidas ocasiones a favor de Chávez y sus aliados en elecciones parlamentarias por márgenes aplastantes (a pesar de la estrecha derrota de las reformas constitucionales propuestas por el gobierno en diciembre de 2007).

Estas afirmaciones merecen ser analizadas. Cabe recordar que antes de que CEPR publicara el informe, “Índices de pobreza en Venezuela: En búsqueda de las cifras correctas”, los medios estadounidenses e internacionales, y revistas como *Foreign Affairs* y *Foreign Policy*, ampliamente diseminaban la falsa afirmación de que la pobreza había empeorado en Venezuela durante el gobierno de Chávez<sup>3</sup>. Después de que CEPR publicara ese informe, varios periódicos importantes<sup>4</sup> publicaron correcciones y la gran mayoría de medios cesó de repetir esta falsa afirmación sobre Venezuela.

En los cinco años desde que el gobierno del presidente Hugo Chávez Frías logró obtener el control de la industria nacional de petróleo, el producto interno bruto (PIB) real (es decir, corregido por los efectos de la inflación) ha crecido por más de un 87 por ciento y sólo una pequeña fracción de este crecimiento es atribuible al sector petrolero. El índice de pobreza se ha reducido a la mitad y el desempleo en más de la mitad. La economía ha creado empleos a un ritmo casi tres veces mayor al de la economía estadounidense durante su más reciente expansión económica. Los servicios de salud para los pobres se han expandido considerablemente. Por ejemplo, el número de médicos de atención primaria en el sistema público de salud aumentó de 1.628 en 1998 a 19.571 (a principios de 2007). Alrededor del 40 por ciento de la población ha obtenido acceso a alimentos subsidiados. El acceso a la educación, especialmente a la educación superior, también se ha ampliado considerablemente para las familias pobres. El gasto social real (corregido por efectos inflacionarios) por persona se ha incrementado en más del 300 por ciento<sup>5</sup>.

Sin embargo, en el artículo se sostiene que “una revisión más detallada de la evidencia revela precisamente cuánto daño le ha causado la ‘revolución’ de Chávez a la economía venezolana – y que los pobres son los más afectados”. Lo que sigue a continuación es un análisis detallado de algunas de las afirmaciones de Rodríguez a la luz de los datos disponibles, y se muestra que algunos de estos argumentos son completamente erróneos, mientras que otros son extremadamente exagerados y / o equívocos.

---

<sup>2</sup> Rodríguez, Francisco. “An Empty Revolution: The Unfulfilled Promises of Hugo Chávez.” *Foreign Affairs*. 87.2 (2008): 49-62.

<sup>3</sup> Weisbrot, Mark, Luis Sandoval y David Rosnick. 2006. “Índices de pobreza en Venezuela: En búsqueda de las cifras correctas”, Washington, D.C.: Center for Economic and Policy Research. [[http://www.cepr.net/documents/venezuelan\\_poverty\\_rates\\_2006\\_05\\_spanish.pdf](http://www.cepr.net/documents/venezuelan_poverty_rates_2006_05_spanish.pdf)]; vea el apéndice de este informe para la documentación de estas repetidas afirmaciones en importantes medios de comunicación y en otras fuentes.

<sup>4</sup> Incluyendo al *New York Times*, *Financial Times* y *Los Angeles Times*.

<sup>5</sup> Ver, Weisbrot, Mark y Luis Sandoval. 2008. “Actualización: La economía venezolana en tiempos de Chávez”. Washington, D.C.: Center for Economic and Policy Research. [[http://www.cepr.net/documents/publications/venezuela\\_update\\_2008\\_02\\_spanish.pdf](http://www.cepr.net/documents/publications/venezuela_update_2008_02_spanish.pdf)].

## Desigualdad

“... según el Banco Central de Venezuela, la desigualdad ha aumentado durante el gobierno de Chávez, con el aumento en el coeficiente de Gini (un indicador de desigualdad económica en el que un cero indica una perfecta igualdad y un uno indica una perfecta desigualdad) desde 0,44 a 0,48 entre 2000 y 2005,” (Rodríguez, p.53).

Esta afirmación es incorrecta. No está claro por qué Rodríguez escogió esos años y además, los datos provienen de dos fuentes distintas<sup>6</sup>. En cualquier caso, existe una serie consistente del coeficiente de Gini para Venezuela y está basada en los mismos datos que Rodríguez utiliza para otros de sus trabajos<sup>7</sup>, la Encuesta de Hogares por Muestreo del Instituto Nacional de Estadística (INE) de Venezuela. Esta serie se muestra a continuación (Cuadro 1), junto con otros datos disponibles sobre el coeficiente de Gini.

**CUADRO 1**  
**Venezuela: Coeficiente de Gini, varios años y fuentes (en %)**

	INE /1	CEPAL /2	WDI /3
1981	...	...	55,82
1987	...	...	53,45
1989	...	...	44,08
1990	...	47,10	...
1993	...	...	41,68
1996	...	...	48,79
1997	48,74	50,70	...
1998	48,65	...	49,53
1999	46,93	49,80	...
2000	47,72	...	44,04
2001	45,73	...	...
2002	49,38	50,00	...
2003	48,11	...	48,2
2004	45,59	47,00	...
2005	47,48	49,00	...
2006	44,63	44,10	...
2007	42,00	...	...

**Fuentes:** 1/ Instituto Nacional de Estadística de Venezuela.

2/ Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Naciones Unidas.

3/ Base de datos sobre indicadores de desarrollo mundial, *World Development Indicators*, Banco Mundial.

Como puede observarse, se da una marcada disminución en la desigualdad durante el periodo de Chávez, ya sea midiendo desde el principio (en 1998, el año antes de que Chávez llegara al poder) o desde que el gobierno obtuvo el control sobre la industria petrolera (en 2003). Como se puede apreciar según los datos del INE en la primera columna, el coeficiente de Gini cayó desde un 48,7 (en términos porcentuales) en 1998, o alternativamente desde un 48,1 en 2003, hasta 42 en 2007. Para obtener una idea del tamaño de esta reducción en la desigualdad, se puede hacer la comparación con un movimiento similar pero en la dirección opuesta: entre 1980 y 2005, el coeficiente de Gini para Estados Unidos aumentó de 40,3 a 46,9<sup>8</sup>, durante un periodo en que se dio una enorme redistribución (ascendente) del ingreso.

<sup>6</sup> El coeficiente de Gini de 0,44 para el año 2000 proviene de la base de datos del Banco Mundial, *World Development Indicators*, mientras que el dato para el año 2005 proviene de la III Encuesta de Presupuestos Familiares del Banco Central de Venezuela.

<sup>7</sup> Ver, por ejemplo, Rodríguez, Francisco y Daniel Ortega. “Freed from Illiteracy? A Closer Look at Venezuela's Robinson Literacy Campaign.” *Economic Development and Cultural Change*. A publicarse, octubre 2008. [[http://frodriiguez.web.wesleyan.edu/docs/working\\_papers/Freed\\_from\\_Illiteracy.pdf](http://frodriiguez.web.wesleyan.edu/docs/working_papers/Freed_from_Illiteracy.pdf)].

<sup>8</sup> Los datos provienen de: United States Census Bureau. 2006. “Current Population Survey, 1968 to 2006 Annual Social and

## Reducción de la pobreza

Rodríguez escribe que:

*"Una de las estadísticas frecuentemente mencionadas es la de la disminución de la pobreza desde un punto máximo de 54 por ciento durante el periodo más intenso de la huelga nacional en 2003 a 27,5 por ciento durante el primer semestre de 2007. Aún cuando esta disminución parece ser impresionante, se sabe también que la reducción de la pobreza tiene una fuerte relación al crecimiento económico y que el PIB por persona de Venezuela creció por cerca de un 50 por ciento durante el mismo periodo – en gran parte gracias a que los precios del petróleo se triplicaron. La pregunta real no es, entonces, si la pobreza ha disminuido, sino más bien, si el gobierno de Chávez ha sido particularmente eficiente en convertir este periodo de crecimiento económico en reducción de la pobreza. Una manera de examinar esto es calculando la reducción de pobreza por cada punto porcentual de incremento en el ingreso por persona – en el lenguaje de los economistas, la elasticidad-ingreso de la reducción de pobreza. Este cálculo muestra una reducción promedio de un punto porcentual en la pobreza por cada punto porcentual de crecimiento en el PIB por persona durante esta recuperación, una relación que se compara desfavorablemente con las de muchos otros países en desarrollo, para los cuales la relación suele ser de alrededor de dos puntos porcentuales, según estudios,"* (p. 52-53).

Esto también parece ser un error por parte de Rodríguez. Si Venezuela hubiese logrado lo que Rodríguez sugiere ser la norma, dos puntos porcentuales en reducción de pobreza por cada punto porcentual de incremento en el PIB por persona, en términos aritméticos, esto significa que la pobreza se hubiera eliminado en un 100 por ciento durante los cuatro años entre 2003 y 2007<sup>9</sup>. Evidentemente, esa no es una expectativa realista, como mínimo.

Cabe mencionar también que la reducción de pobreza de 55,1 a 27,5 por ciento de hogares, la cual es aceptada por Rodríguez, es en base solamente a la medición del ingreso en efectivo. Por esta razón, dicha medición no incluye los beneficios obtenidos por los pobres a raíz de un acceso más amplio a servicios de salud y educación<sup>10</sup>.

## Gasto Social

*"Sorprendentemente, dadas la retórica y la reputación de Chávez, las cifras oficiales no muestran un cambio significativo en prioridad dada al gasto social durante su gobierno,"* (p. 53).

Esto también es errado. El Cuadro 2 a continuación, muestra que el gasto social del gobierno central ha aumentado considerablemente durante el periodo de Chávez, desde 8,2 por ciento del PIB en 1998, o 12,1 por ciento del PIB en 2003, a 13,6 por ciento del PIB en 2006.

Pero esto no incluye una enorme cantidad de gasto social que proviene directamente del Fondo Nacional de Desarrollo (Fonden) y de Pdvsa (la empresa estatal petrolera), que sirve de financiamiento, por ejemplo, para las 'misiones sociales'. Según informes de Pdvsa, el gasto que dedicó a programas sociales en 2006 fue de 7,3 por ciento del PIB, lo que resulta en un total de 20,9 por ciento del PIB en gasto social para el año 2006 – equivalente a cerca del total del presupuesto del gobierno federal de Estados Unidos. Si incluimos el gasto que Pdvsa reporta para programas sociales, nos encontramos con que el **gasto social real (corregido por la inflación) por persona** en Venezuela **creció en un 314 por ciento** entre 1998 y 2006.

---

Economic Supplements, Table A-3." [\[http://www.census.gov/hhes/www/income/histinc/p60no231\\_tablea3.pdf\]](http://www.census.gov/hhes/www/income/histinc/p60no231_tablea3.pdf).

<sup>9</sup> El cálculo es simplemente 50 (el incremento porcentual en el PIB por persona) x 2 = 100.

<sup>10</sup> Ver, Weisbrot, Mark, Luis Sandoval y David Rosnick. 2006. "Índices de pobreza en Venezuela: En búsqueda de las cifras correctas". Washington, D.C.: Center for Economic and Policy Research.

Dado este masivo incremento en el gasto social, no está claro por qué tendríamos que analizar el gasto social como porcentaje del gasto total del gobierno central, como lo hace Rodríguez. Sin embargo, como se muestra en el Cuadro 2, esta relación también muestra un incremento substancial. Y cabe recordar que esto no incluye el gasto realizado a través de Fonden o Pdvsa que, como se mencionó anteriormente, ascendió a 7,3 por ciento del PIB para la estatal petrolera. Rodríguez aísla el gasto en salud, educación y vivienda y sostiene que el nivel de gasto en estas áreas durante los primeros ocho años del gobierno de Chávez es igual a años anteriores, cuando se mide como porcentaje del gasto total del gobierno. Pero como hemos observado, esto es irrelevante por tres razones: primero, la proporción del gasto total que ocupa el gasto social no es importante para la gente que se beneficia; lo que importa es la cantidad de gasto social por persona. Lo importante es que si el gasto del gobierno en otras áreas aumenta, esto no reduzca, por ejemplo, el gasto del gobierno en salud. Segundo, Rodríguez excluye cerca de un tercio del gasto social, que proviene directamente de Pdvsa. Y tercero, las áreas de salud, educación y vivienda no son las únicas categorías de gasto social; el gasto en seguridad social ha aumentado enormemente, por ejemplo<sup>11</sup>.

No se dispone de un desglose completo del gasto realizado por Pdvsa en distintas áreas (por ejemplo, en educación, salud, vivienda), así que existe la posibilidad de que parte del gasto social reportado por la empresa se dedique a proyectos para los que la clasificación de gasto social sea debatible (por ejemplo, en proyectos de transporte público).

## CUADRO 2

Venezuela: Gasto social del gobierno central (1998-2006), como porcentaje del PIB <sup>/a</sup>

	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006
Gasto público total	23,7	24,5	29,6	31,6	29,4	31,0	28,4	28,5	31,0
<b>Gasto social total</b>	<b>8,2</b>	<b>9,4</b>	<b>11,0</b>	<b>12,1</b>	<b>11,2</b>	<b>12,1</b>	<b>11,8</b>	<b>11,6</b>	<b>13,6</b>
Educación	3,4	4,1	4,5	4,8	4,8	4,6	4,8	4,1	5,1
Salud	1,4	1,5	1,4	1,5	1,7	1,5	1,6	1,6	1,8
Vivienda	1,0	0,8	1,7	1,0	0,8	1,1	0,6	1,3	1,6
Seguridad social	1,4	2,0	2,2	3,4	2,8	3,4	3,1	3,0	3,6
Desarrollo social y participación	0,8	0,9	0,8	0,9	0,8	1,1	1,2	0,9	1,0
Cultura y comunicación social	0,2	0,1	0,2	0,2	0,1	0,3	0,3	0,3	0,3
Ciencia y tecnología	0,1	0,1	0,2	0,3	0,1	0,1	0,3	0,3	0,2
Gasto social (como % del gasto público)	34,7	38,5	37,3	38,4	38,2	39,0	41,4	40,6	44,0

**Fuentes:** Sistema de Indicadores Sociales de Venezuela (SISOV); Banco Central de Venezuela (BCV).

### Notas:

/a No incluye el gasto social de Pdvsa, la empresa estatal petrolera, que en el año 2006 contribuyó \$13.300 millones (o 7,3 por ciento del PIB a proyectos sociales).

Pero los incrementos en el gasto social total son tan grandes que no cabe duda de que el gasto social, medido y comparado de cualquier manera, ha aumentado masivamente en Venezuela durante el periodo de Chávez.

<sup>11</sup> Rodríguez ha argumentado en otras ocasiones (por ejemplo, en el foro electrónico “Ask the Expert: Chávez and Venezuela.” *Financial Times*, 23 de enero, 2007: [<http://www.ft.com/cms/s/2/d47f5b8a-aa48-11db-83b0-0000779e2340.html>]), que el gasto en Seguridad Social no debe ser incluido, en base a que las pensiones públicas las reciben los trabajadores en el sector formal de la economía. Es difícil justificar esta exclusión. Estos trabajadores no son ricos y sus pensiones en muchos casos son compartidas por otros miembros familiares que se encuentran en el sector informal, contribuyendo así a una reducción de la pobreza entre otros sectores de la población, aparte de los que reciben dichas pensiones.

## Alfabetismo

*“Contrario a las afirmaciones del gobierno [de haber logrado que 1,5 millones de personas aprendieran a leer y a escribir], nosotros hallamos que existían más de un millón de analfabetas venezolanos a finales del año 2005, una pequeña disminución en comparación al millón de analfabetas registrados en el primer semestre de 2003, antes del inicio del programa Robinson. Es más, incluso esta pequeña reducción es explicada por tendencias demográficas y no por el programa en sí. En una serie de tests estadísticos, hallamos poca evidencia de que el programa haya tenido algún efecto estadísticamente distinguible sobre el analfabetismo en Venezuela,”* (p. 55).

Esta afirmación se refiere al trabajo de Rodríguez<sup>12</sup> en el que se analiza el efecto de la *Misión Robinson*, una campaña nacional de alfabetismo. El problema principal con esta conclusión es que se basa en una encuesta de hogares que no está diseñada para medir el alfabetismo. En la encuesta simplemente se le pregunta a quien esté presente a la hora de la entrevista sobre cada miembro del hogar: “¿Sabe leer y escribir?” El informante puede responder “sí” a la pregunta, porque sabe que su hermano o padre puede escribir su nombre. Sin embargo, al terminar el programa de alfabetización, la persona pudo haber mejorado sus habilidades para leer considerablemente y sin embargo, su respuesta en la encuesta sigue siendo la misma. Probablemente existen millones de analfabetas funcionales cuya condición en un principio no fue capturada como la de analfabetas por esta cruda encuesta. Para medir los resultados de la Misión Robinson, se necesitaría una evaluación de los participantes antes y después del programa.

El Centro de Investigación Económica y Política (*Center for Economic and Policy Research* – CEPR) utilizó los datos de esta Encuesta de Hogares por Muestreo para determinar si los tests estadísticos mencionados anteriormente por Rodríguez de hecho muestran, incluso con estos crudos datos, que hubo “poca evidencia de que el programa haya tenido algún efecto estadísticamente distinguible sobre el alfabetismo en Venezuela”. Nuestros hallazgos indican que los resultados estadísticamente significativos de Ortega y Rodríguez no son robustos y parecen ser artefacto de una especificación de los tests que utilizaron. Adicionalmente, utilizando otras especificaciones razonables, se encontró un efecto estadísticamente significativo del programa, observable en los datos arrojados por la encuesta de hogares<sup>13</sup>.

En resumen, bien puede ser que el gobierno haya exagerado los resultados de la campaña de alfabetización, pero ni la encuesta de hogares en sí, ni el análisis de dicha encuesta por Ortega y Rodríguez, brinda mucha evidencia al respecto.

## Recién nacidos con bajo peso al nacer, agua, pisos de tierra y el bienestar de los pobres

*“... estadísticas oficiales no muestran señales de un mejoramiento substancial en el bienestar del venezolano común, y en muchos casos se han registrado deterioros preocupantes. El porcentaje de bebés con bajo peso, por ejemplo, aumentó de 8,4 por ciento a 9,1 por ciento entre 1999 y 2006. Durante ese mismo periodo, el porcentaje de viviendas sin abastecimiento de agua a través de tuberías aumentó de 7,2 por ciento a 9,4 por ciento, y el porcentaje de familias en viviendas con pisos de tierra casi se multiplicó por el triple, de 2,5 por ciento a 6,8 por ciento,”* (p. 53).

Esto es extremadamente equívoco. Los Cuadros 3, 4, 5 y 6 a continuación, muestran algunos de los datos relevantes, incluyendo el porcentaje de recién nacidos con bajo peso al nacer. Como puede observarse, todos los indicadores de mortalidad infantil muestran considerables caídas entre 1998 y 2005 (el último año con datos disponibles).

<sup>12</sup> Ver Rodríguez, Francisco y Daniel Ortega. “Freed from Illiteracy? A Closer Look at Venezuela's Robinson Literacy Campaign.” *Economic Development and Cultural Change*. A publicarse en octubre, 2008. [[http://frodruiguez.web.wesleyan.edu/docs/working\\_papers/Freed\\_from\\_Illiteracy.pdf](http://frodruiguez.web.wesleyan.edu/docs/working_papers/Freed_from_Illiteracy.pdf)]

<sup>13</sup> Ver Weisbrot, Mark y David Rosnick. “Illiteracy Revisited: What Ortega and Rodríguez Read in the Household Survey”, versión preliminar disponible: [<http://www.yale.edu/polisci/info/conferences/Venezuela/papers.html>]. A publicarse próximamente. Washington, D.C.: Center for Economic and Policy Research.



Por ejemplo, la tasa de mortalidad infantil (de niños menores a un año) muestra una caída desde 21,4 a 15,5 por cada mil nacidos vivos. Todas estas disminuciones fueron interrumpidas por la parálisis económica durante la huelga petrolera de 2002-2003 – algo que hay que tener en mente a la hora de evaluar estos avances, ya que no se puede responsabilizar al gobierno de Chávez por la devastación de la economía por los organizadores de la oposición que buscaban derrocar al gobierno (ver más adelante).

### CUADRO 3

#### Venezuela: Mortalidad infantil y recién nacidos con bajo peso al nacer

	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006
	<i>En miles</i>								
Nacidos vivos	501,8	527,9	544,4	529,6	492,7	555,6	530,6	585,7	...
Defunciones, menos de 1 año de vida	10,7	10,0	9,6	9,4	8,9	10,3	9,3	9,1	...
Defunciones, entre 28 días y 11 meses de vida (Postneonatal)	4,5	3,8	3,4	3,5	3,1	4,0	3,1	2,8	...
Defunciones, menos de 28 días de vida (Neonatal)	6,2	6,3	6,3	5,8	5,9	6,2	6,2	6,3	...
	<i>En miles</i>								
Número de recién nacidos con bajo peso al nacer en hospitales centinela	...	12,6	12,5	11,0	10,4	12,5	11,4	11,5	11,7
Número de recién nacidos vivos observados por peso en hospitales centinela	...	150,4	142,3	126,6	121,9	140,9	129,3	127,1	...
	<i>Como % del total de nacidos vivos en hospitales centinela</i>								
Recién nacidos con bajo peso al nacer en hospitales centinela	...	8,4	8,8	8,7	8,5	8,9	8,8	9,0	9,1
	<i>Como % del total de nacidos vivos en el país</i>								
<b>Recién nacidos evaluados en hospitales centinela</b>	...	<b>28,49</b>	<b>26,13</b>	<b>23,91</b>	<b>24,73</b>	<b>25,36</b>	<b>24,37</b>	<b>21,71</b>	...
	<i>Muertes por cada mil nacidos vivos</i>								
Tasa de mortalidad infantil (menos de 1 año de vida)	21,36	18,98	17,72	17,66	18,16	18,49	17,48	15,53	...
Tasa de mortalidad postneonatal	8,98	7,14	6,21	6,62	6,25	7,26	5,86	4,74	...
Tasa de mortalidad neonatal	12,39	11,84	11,52	11,04	11,92	11,23	11,62	10,79	...

**Fuente:** Sistema de Indicadores Sociales de Venezuela (SISOV).

El aumento en la tasa de recién nacidos con bajo peso al nacer resulta entonces ser una excepción a estas tendencias. ¿Por qué no se recuperó, al igual que los otros indicadores? Es posible que éste sea un problema de medición. Como se puede observar en el Cuadro 3, el porcentaje de bebés al que se le da seguimiento para efectos de medición de este indicador (el porcentaje de recién nacidos evaluados en hospitales centinela) sufre una marcada caída entre 1999 y 2005, de 28,5 a 21,7 por ciento del total de nacidos vivos. Esto no representa un cambio aleatorio en la muestra, así que la medición de este indicador pudo haber sido afectada. Dado el comportamiento de las tasas de mortalidad infantil, resulta difícil creer que el aumento en el porcentaje de bebés con bajo peso al nacer es realmente un indicio del deterioro en el cuidado prenatal o postnatal.

Los Cuadros 4, 5 y 6 a continuación, muestran los datos sobre el material predominante en el piso, el tipo de abastecimiento de agua y la forma de eliminación de desechos de las viviendas durante el gobierno de Chávez. Se puede apreciar un aumento inexplicable entre 2005 y 2006 en el porcentaje de viviendas con pisos de tierra, de 2,2 a 6,8 por ciento. Se da también una caída en el porcentaje de viviendas con abastecimiento de agua por tubería (acueducto), de 94,7 a 90,6 por ciento. Esta caída está acompañada de un aumento correspondiente en el abastecimiento de agua por ‘otras fuentes’ y por pila pública. Los datos no dejan claro hasta qué grado esto representa un deterioro, si es que existe, en el abastecimiento de agua. Al mismo tiempo, se da un importante avance en términos de la forma de eliminación de desechos de las

viviendas, con un incremento en el porcentaje de viviendas conectadas a una cloaca de 79,7 a 95,2 por ciento, que ocurre después de otro gran incremento en el año anterior.

Los indicadores seleccionados por Rodríguez que aparentan mostrar un deterioro en el bienestar de los pobres son, por ende, ambiguos y contrarios a otras tendencias. Estamos frente a un periodo en el que ocurren una fuerte caída en el índice de pobreza, el crecimiento real excepcionalmente rápido de la economía (de 10,3 por ciento en 2005 y 10,3 por ciento en 2006, los años en que ocurre este supuesto deterioro) y un importante crecimiento real en construcción (de 20 y 35,6 por ciento en 2005 y 2006, respectivamente).

Cualquiera que sea la explicación para estos datos selectivos presentados por Rodríguez, resulta difícil creer que sean indicio de un deterioro en el bienestar de los pobres en años recientes.

#### CUADRO 4

Venezuela: Viviendas por tipo de material predominante en el piso (como % del total de viviendas declaradas)

<i>Tipo de material predominante en el piso</i>	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006
Mosaico, granito, cerámica y vinil	31,6	32,8	30,8	29,5	28,4	30,4	29,2	30,4	29,4	30,5	31,2
Cemento	66,0	64,2	66,3	67,5	68,2	65,6	65,7	65,9	66,9	67,1	61,9
Tierra	2,3	2,7	2,7	2,5	3,1	3,8	4,8	3,7	3,6	2,2	6,8
Otros (tablas y tablones)	0,1	0,2	0,2	0,5	0,3	0,2	0,2	0,0	0,1	0,2	0,0
<b>TOTAL</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Fuente: SISOV

#### CUADRO 5

Venezuela: Viviendas por forma de abastecimiento de agua (como % del total de viviendas declaradas)

<i>Forma de abastecimiento de agua</i>	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006
Pila pública	0,6	0,7	1,0	0,6	0,7	0,6	0,4	0,6	0,7	1,1	2,9
Camión	2,9	2,3	1,7	2,1	2,2	2,0	2,4	2,8	2,7	1,8	1,5
Otros medios	5,4	4,8	4,2	4,5	4,8	3,9	4,7	4,7	4,2	2,5	5,0
Conexión a tubería (acueducto)	91,1	92,1	93,1	92,8	92,3	93,4	92,5	91,9	92,4	94,7	90,6
<b>TOTAL</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Fuente: SISOV

#### CUADRO 6

Venezuela: Viviendas por forma de eliminación de desechos (como % del total de viviendas declaradas)

<i>Forma de eliminación de desechos</i>	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006
Conexión a cloaca	69,8	71,7	72,4	73,5	72,0	73,9	72,0	71,1	71,2	79,7	95,2
Fosa séptica	16,9	16,2	16,1	14,5	15,9	14,4	15,7	16,5	17,4	10,6	1,1
Sin retrete	8,9	7,7	6,8	7,0	7,5	6,3	6,6	8,4	8,0	6,4	0,5
Letrina	4,3	4,4	4,7	5,0	4,5	5,4	5,6	4,0	3,4	3,2	3,2
<b>TOTAL</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Fuente: SISOV

### Los orígenes de la recesión de 2002-2003 y la inestabilidad política y económica

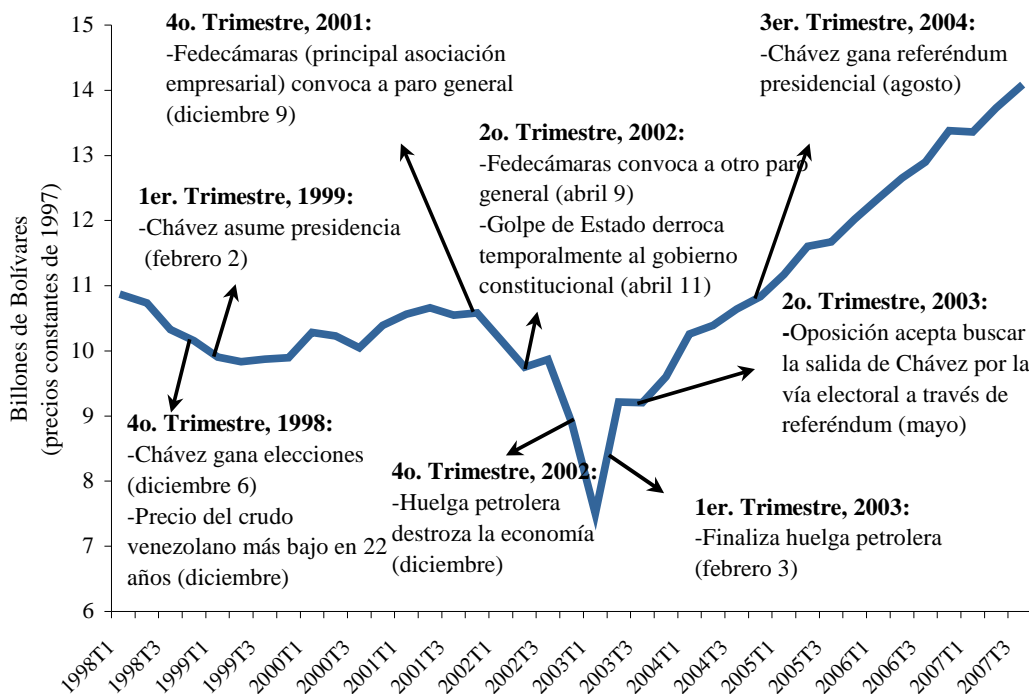
*“En ese punto [febrero de 2002], la economía había entrado en una recesión como resultado de una expansión fiscal insostenible llevada a cabo durante los primeros tres años de Chávez en el poder... cuando procedimos a reunirnos con funcionarios, la crisis económica se estaba desbordando al terreno político, cuando la oposición convocaba a protestas callejeras*

en respuesta al descenso en los niveles de aprobación de Chávez. Poco después, los trabajadores de la empresa estatal petrolera, Pdvsa, se unieron a las protestas,” (p. 58-60).

Ésta es una interpretación inusual de los sucesos con la que probablemente muy pocos economistas estén de acuerdo.

Sencillamente, Rodríguez ha revertido el orden de causalidad de los sucesos. La oposición estaba resuelta, incluso antes de que comenzara al año 2002, a derrocar al gobierno, y este grupo controlaba el recurso más importante del país, la empresa estatal de petróleo, la cual contribuía cerca del 50 por ciento de los ingresos del gobierno y el 80 por ciento de los ingresos en moneda extranjera de Venezuela<sup>14</sup>. El Gráfico 1 a continuación muestra esta relación entre los esfuerzos de la oposición y la economía.

**GRÁFICO 1**  
**Venezuela: PIB real (desestacionalizado)**



**Fuente:** Banco Central de Venezuela (BCV) y análisis del autor.

El primer año de Chávez en el poder (1999), que comenzó con el precio más bajo del petróleo venezolano en 22 años, fue marcado por un crecimiento negativo. Pero la economía comenzó a crecer en el primer trimestre de 2000 y continuó ese curso hasta el tercer trimestre de 2001. Los meses que le siguieron se caracterizaron por una inestabilidad política extrema: en diciembre de 2001, la Federación de Cámaras y

<sup>14</sup> Por esta razón, no es lógico responsabilizar al gobierno de Chávez por la evolución de la economía durante los primeros cuatro años, ya que no tenía el control sobre la empresa estatal petrolera o sus ingresos. Sin control sobre estos recursos – y de hecho, cuando están bajo el control de fuerzas hostiles que buscan utilizarlos o hasta sabotearlos para desestabilizar y / o derrocar al gobierno como sucedió en 2002 y 2003 – resulta difícil, sino hasta imposible, para el gobierno avanzar mucho en términos de mejoras económicas o sociales. De hecho, como lo demostró la huelga petrolera de diciembre de 2002 a febrero de 2003, fue imposible hasta mantener la economía a flote mientras Pdvsa estaba bajo el control de la oposición. Para una analogía, ya que Estados Unidos no tiene un sector comparable de tanta importancia para la economía o para los ingresos del gobierno, podríamos imaginar que el banco central estadounidense (la Reserva Federal de EE.UU.) estuviera controlado por una junta de gobernadores resuelta a utilizar su dominio sobre la política monetaria y las tasas de interés para desestabilizar la economía y el gobierno. Una junta como ésta podría causar estragos en la economía simplemente al incrementar la tasa de Fondos Federales (el instrumento principal de política monetaria en EE.UU.) hasta un nivel que indujera una recesión. En una situación como ésta, no sería justo responsabilizar al Ejecutivo o al Congreso por la consecuente destrucción económica.

Asociaciones de Comercio y Producción de Venezuela (Fedecámaras) organizó una huelga general empresarial en contra del gobierno. Esta inestabilidad política, junto con una considerable salida de capitales, continuaron hasta abril de 2002, cuando el gobierno electo fue derrocado en un golpe militar. El gobierno constitucional fue restituido en menos de 48 horas, pero la estabilidad no se recuperó, ya que la oposición insistió en buscar la manera de derrocar al gobierno por medios extra legales. El crecimiento económico se mantuvo en territorio negativo hasta mediados y finales de 2002, y fue entonces cuando la economía sufrió el impacto de la huelga petrolera liderada por la oposición entre diciembre de 2002 y febrero de 2003. Esto hundió la economía en una recesión durante la cual Venezuela perdió el 24 por ciento de su PIB. La economía inició un proceso de recuperación en el segundo trimestre de 2003 y ha crecido a un ritmo bastante rápido y continuo desde entonces. Todo esto se muestra en el Gráfico 1.

### **Las críticas de Rodríguez que son válidas o parcialmente ciertas**

Hay tres desequilibrios en la economía venezolana que Rodríguez identifica correctamente y que si no se les da la atención adecuada, podrían resultar en serios problemas. Sin embargo, hasta en relación a estos problemas, Rodríguez exagera la situación considerablemente. El primer problema es la sobrevaloración del tipo de cambio del país. Esto es importante no sólo por las distorsiones que produce (subsidiando “el costo de las importaciones y los viajes al exterior para los ricos”), que son serias, sino también porque afectan al desarrollo económico del país. Al subsidiar las importaciones y hacer que las exportaciones no-petroleras sean muy caras, el tipo de cambio sobrevalorado obstruye la diversificación de la economía hacia otros sectores que no sean el petrolero.

El segundo desequilibrio es la tasa de inflación, la cual se encuentra en estos momentos en una tasa anual de 25,2 por ciento<sup>15</sup>. Esta tasa es ciertamente muy alta, aunque cabe mencionar que la tasa anual de inflación era de 40 por ciento al final de la huelga petrolera de 2003, de 36 por ciento cuando Chávez asumió el poder y de 100 por ciento en 1996 (ver el Gráfico 2 a continuación).

El alto nivel de inflación contribuye al problema más importante del tipo de cambio sobrevalorado, ya que el gobierno mantiene un tipo de cambio nominal fijo y por ende, la sobrevaloración aumenta en términos reales a medida que la inflación asciende.

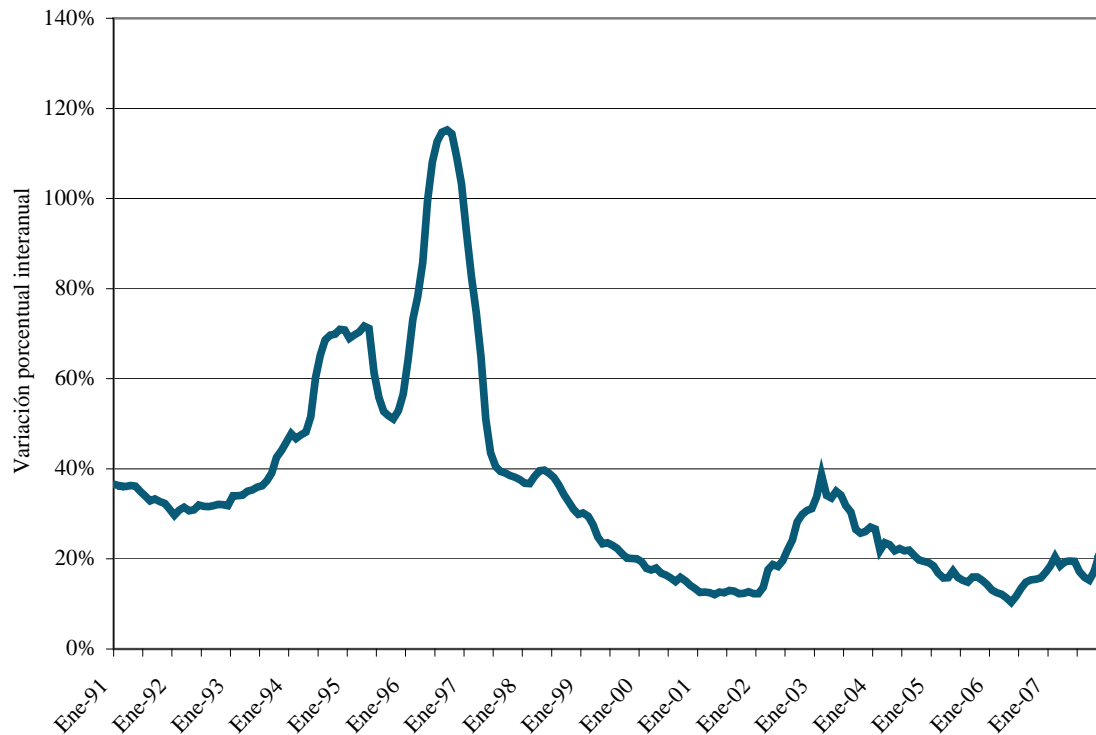
El tercer desequilibrio se refleja en el desabastecimiento de ciertos productos alimenticios básicos, como lo describe Rodríguez. Esto no debería ser difícil de resolver, ya que Venezuela puede importar la cantidad de alimentos que quiera. Rodríguez, con una exageración asombrosa, afirma que el crecimiento de las importaciones del país “está ahora amenazando con borrar el superávit en cuenta corriente de la nación”. Pero de hecho, el superávit en cuenta corriente es aún bastante amplio, situado en más del 8 por ciento del PIB. (En comparación, podríamos imaginar a Estados Unidos con un superávit anual en cuenta corriente de más de \$1,1 billones, en vez del déficit actual de \$739 mil millones). Así que hay bastante espacio para importar más alimentos, lo que causaría un descenso en la tasa de inflación.

---

<sup>15</sup> Rodríguez afirma que “Cuando el directorio del Banco Central recibió su informe de precios para noviembre que indicaba que la inflación mensual había aumentado al 4,4 por ciento (equivalente a una tasa anual de 67,7 por ciento), éste decidió retrasar la publicación del informe hasta después de que se llevara a cabo la votación sobre las reformas constitucionales”. La tasa anual de 67 por ciento no tiene ningún significado. Los economistas no anualizan tasas de un solo mes porque los datos son muy erráticos. Asimismo, el Banco Central publica los datos sobre la información para el mes anterior, en el primer día laboral del mes actual. El referendo se llevó a cabo el domingo, 2 de diciembre de 2007 y el Banco Central publicó la información sobre la inflación de noviembre el lunes, 3 de diciembre de 2007. Así que el argumento de que hubo un retraso en la publicación de los datos es también falsa.

**GRÁFICO 2**

**Venezuela: Tasa de inflación mensual, variación interanual en el Índice de Precios al Consumidor (enero 1991 - diciembre 2007)**



**Fuente:** Banco Central de Venezuela (BCV)

Ya sea que el gobierno tome las medidas necesarias o no para resolver estos desequilibrios, queda por verse. Pero la situación no es, de ningún modo, tan grave como Rodríguez la pinta. Su comparación con la “macroeconomía del populismo” de gobiernos latinoamericanos anteriores, cuyas políticas resultaron en “la acumulación de serios problemas fiscales y en la balanza de pagos, una galopante inflación y la caída en picada de los salarios reales”, claramente no se aplica a la Venezuela actual, en la que no se tienen serios problemas fiscales y sí se tienen enormes reservas internacionales, un gran superávit en cuenta corriente y salarios reales en aumento. De hecho, los desequilibrios de la economía venezolana – que, de nuevo, no se puede subestimar su importancia a largo plazo – ni siquiera constituyen el tipo de amenaza inminente a la economía como lo ha sido la burbuja inmobiliaria en Estados Unidos entre 2003 y 2006, en la que se podía decir con confianza que la burbuja eventualmente colapsaría y causaría una recesión y que entre más tiempo tardara en reventar, peor sería la recesión<sup>16</sup>.

Mientras que es útil discutir los desequilibrios de la economía venezolana y qué se podría hacer para corregirlos, no sirve de mucho presentar un escenario de la economía extremadamente exagerado, como si estuviera al borde de un desastre total, y pretender que los pobres de Venezuela no se han beneficiado de la expansión económica más rápida en décadas y de los grandes incrementos en el gasto social y de los programas del gobierno.

<sup>16</sup> Ver, por ejemplo, Baker, Dean y David Rosnick. 2005. “Will a Bursting Bubble Trouble Bernanke? The Evidence for a Housing Bubble.” Washington, D.C.: Center for Economic and Policy Research.  
[http://www.cepr.net/documents/publications/housing\\_bubble\\_2005\\_11.pdf](http://www.cepr.net/documents/publications/housing_bubble_2005_11.pdf)